

BICENTENARIO DE LA MARINA DE GUERRA DEL PERÚ. – UN RECUENTO VELOZ





CAPITÁN DE CORBETA MICHEL LAGUERRE KLEIMANN
Graduado de la Escuela Naval del Perú y calificado en Electrónica. Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es autor de seis libros: *Tres héroes navales lambayecanos* (2014, en coautoría con el doctor Héctor López Martínez), *El Oncenio y el desarrollo de la Armada Peruana, 1919-1930* (2015), *U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú* (2017), *Guise.- Un marino británico-peruano para todos los tiempos* (2017) *Los Submarino R de la Armada Peruana* (2020) y *La Misión Naval Americana en el Perú* (2020). Es coeditor junto a los doctores Scarlett O´Phelan y Mauricio Novoa del libro *Miller: Militar, Político y Peruanista, 1795-1861*. Es miembro colaborador del Centro de Estudios Estratégico-Marítimos del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, Associate Member del Corbett Centre for Maritime Policy Studies del King's College London, y miembro asociado del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

RESUMEN
La Marina de Guerra del Perú conmemora 200 años de existencia en un país libre e independiente por el deseo de sus ciudadanos. La historia peruana guarda estrecha relación con el devenir de la Armada del Perú, Institución destinada a velar por los intereses de la Nación en el ámbito acuático. En este artículo se pasará revista de manera general a los principales, no únicos, aportes que la Institución Naval ha brindado a la Patria en este bicentenario, contribuyendo con sus esfuerzos y servicios a la construcción y consolidación de un país mejor.

PALABRAS CLAVE
Bicentenario, Marina de Guerra, Vocación de Servicio, Defensa, Integridad.

ABSTRACT
The Peruvian Navy commemorates 200 years of existence in a free and independent country by wish of its citizens. Peruvian history keeps a close relationship with the development of the Peruvian Navy, an Institution destined to safeguard the interests of the Nation in the aquatic environment. In this article will be reviewed in a general manner the main, not sole, contributions that the Naval Institution has provided to the Homeland in this bicentennial contributing with its efforts and services to the construction and strengthening of a better country.

KEYWORDS
Bicentennial, Navy, Vocation of Service, Defence, Integrity.

"La Marina de Guerra es una Institución de magnífica calidad y esto lo han logrado las distintas generaciones de Oficiales, Sub-Oficiales, Oficiales de Mar y Marinería".

Vicealmirante Guillermo Tirado Lamb, 1960.

"El destino de los pueblos marítimos como el nuestro dependerá de la importancia que le concedan al mar, a las cosas del mar, a su Marina y a su preocupación de mantenerse siempre potentes".

Capitán de Navío Jorge Parra del Riego Endara, 1972

"Nuestra Marina de Guerra, celosa defensora de los derechos de todos los peruanos, es Institución de preeminencia en el hemisferio".

Vicealmirante José Carvajal Pareja, 1982.

"La Marina de Guerra del Perú ha sido muy importante y decisiva a través de la historia patria y hoy lo es y seguirá siendo y en preponderante lugar por la extensión de la costa y la posición geopolítica del país".

Cardenal Juan Landázuri Ricketts, 1989.



Un recuento veloz

La Marina de Guerra del Perú es una organización establecida para velar por la seguridad nacional en el ámbito acuático[1]. Su activa participación en el curso de la historia de la República la convierte en una Institución vital y trascendente para comprender al Perú, país marítimo por excelencia; pero cuya peculiar configuración geográfica ha exigido que la Armada cumpla sus funciones constitucionales a lo largo y ancho del territorio, así como en la proyección de los Intereses marítimos (presencia en la Antártida, *e.i.*).

Si bien se ha fijado el año 1821 como la fecha de inicio de la preclara actividad naval peruana, lo cierto es que las operaciones navales, así como la tradición marinera datan de cientos y miles de años, respectivamente. De hecho, bastaría traer a la memoria a la cultura Caral y la expedición del Inca Túpac Yupanqui durante la época pre-Inca e Inca, respectivamente; así como las expediciones de Álvaro de Mendaña y Pedro Sarmiento de Gamboa hacia el poniente del Océano Pacífico llevando la civilización occidental hacia tierra ignotas por Occidente, viajes que se complementaban con la defensa marítima contra corsarios de potencias europeas durante el virreinato, para validar lo dicho.

La Marina de Guerra del Perú es la heredera de aquella gran tradición marítima enfocada en la defensa del espacio acuático, así como en el progreso del país. La lectura de su historia y observación de sus acciones contemporáneas así lo demuestran, colocando sobre los hombros de los integrantes de esta Institución la responsabilidad de continuar con aquel trascendental legado.

Nuestra Institución ha contribuido grandemente con la defensa de la soberanía del Perú, entregando a la gratitud nacional los nombres de marinos que sacrificaron sus vidas por la paz y seguridad del país. Este accionar no es exclusivo del siglo XIX, sino que continúa hasta el día de hoy, sin importar la naturaleza y características del enemigo.

Bastaría mencionar las acciones y batallas navales lideradas por el Vicealmirante Martin Jorge Guise durante el primer conflicto internacional de la República peruana en 1828, la expedición naval que bloqueó la bahía de Guayaquil en 1858 y 1859, las victorias navales de Abtao y del 2 de mayo del Callao durante el conflicto con España de 1866, las victorias alcanzadas durante la campaña naval de la Guerra del Pacífico, en la cual la gloria de Angamos resalta por su significado moral y legado a las generaciones futuras; las operaciones navales defendiendo nuestra soberanía en 1911, 1941, 1981 y 1995; así como la participación activa y constante contra el terrorismo desde 1980, teniendo destacada participación en la Operación "Chavín de Huántar"; para estar seguros que la Marina de Guerra del Perú se encuentra presente en los momentos de mayor tensión de nuestro país, tal como la última pandemia del COVID-19 ha exigido.

Por otro lado, las funciones y capacidades de la Marina de Guerra del Perú le permitieron, a lo largo de nuestra historia, proteger el comercio marítimo en tiempo de paz, resguardar las riquezas orgánicas de las islas guaneras, ser el promotor del inicio y progreso de la ciudad de Iquitos en la selva peruana, lugar donde el pabellón peruano, izado al tope de los buques de la Marina, llevaron la civilización y

1. Entiéndase el término acuático como: mares, ríos navegables y lagos.



Fragata mixta *Amazonas*.- N. Mantini.
Museo Naval del Perú.

cultura moderna afianzando la soberanía nacional en lugares otrora alejados e incomunicados; la presencia de la Marina en el lago más alto del mundo, el Titicaca, donde los vapores *Yaraví* y *Yapurá* juntos al apostadero establecido, fueron el núcleo de irradiación de la tecnología que el uso de estas embarcaciones exigía para la defensa de los intereses peruanos.

En el campo internacional, la proyección del Poder Naval hacia lugares tan alejados como el puerto de San Francisco en Estados Unidos de América para proteger los intereses comerciales del país se concretó con el envío del bergantín *Gamarra*, en 1848, el cual socorrió a los navieros que se encontraban abandonados a su suerte debido a la deserción de las tripulaciones por la llamada "fiebre del oro".

Estas acciones se complementaron con la vuelta al mundo de la fragata mixta *Amazonas*, la cual llevó el pabellón peruano a puertos tan distantes como Hong Kong, Calcuta y Londres, llevando a bordo a un grupo de guardiamarinas que dieron lustre a la Armada. La diplomacia naval que significó esta travesía dio prestigio y presencia internacional al Perú.

La compra y construcción de modernos buques propulsados a vapor, en tiempos donde aquella tecnología empezaba a estudiarse profundamente, ubicó al país en la vanguardia en esta materia. La Factoría Naval de Bellavista fue el centro desde el cual la industria metal mecánica se inició de manera medular y continua en el país, permitiendo tener cierta independencia en la construcción y reparación de buques a vapor, así como en elementos necesarios



para la industria y progreso nacional. De hecho, la experiencia y capacidades aprendidas permitieron llevar a cabo la construcción del primer blindado durante la guerra con España de 1866, el monitor *Victoria*[2].

En el siglo XX, la Armada del Perú continuó con su labor histórica de asegurar la soberanía nacional en el frente externo manifestado en los conflictos internacionales en los que participó. En adición a ello, marinos integraron diversas comisiones limítrofes compuestas por personal del Ejército Peruano e ingenieros de diversas dependencias estatales que definieron el contorno fronterizo de la República Peruana. Esta tarea dura y exigente a causa de las condiciones naturales y la tecnología de la época, permitió al Perú cerrar, después de cien años de la proclamación de la independencia, su contorno limítrofe, condición indispensable para su desarrollo.

Hubo comisiones demarcadoras de límites en los años 1912, 1917, 1918, 1919, 1927 y 1928. Esta última estuvo dirigida por el Capitán de Fragata Federico Díaz Dulanto, que contó como ayudantes a los capitanes de corbeta José Félix Barandiarán y Hernando Tudela y Lavalle. Esa fue la segunda vez que una comisión demarcadora era presidida por un Oficial de Marina, habiendo sido precedido por la del Contralmirante Ignacio Mariátegui, durante el siglo XIX.

Del mismo modo, diversas exploraciones a la región amazónica permitieron conocer parte del territorio nacional que se hallaba ignoto en aspectos naturales como antropológicos. Las comisiones fluviales de inicios del siglo XX continuaron las de la centuria pasada, continuándose hasta la fecha con mejores elementos tecnológicos y científicos.

En la misma línea, en setiembre de 1926 se creó el Servicio Aéreo al Oriente del Perú con dos objetivos principales: patrullar y servir de puente aéreo entre Lima e Iquitos. El entonces Capitán de Fragata Harold B. Grow presidió la comisión de elaboración de la ruta, recomendando cuatro estaciones: Puerto Bermúdez, San Ramón, Masisea e Iquitos. Estos vuelos fueron realizados con máquinas aéreas iguales a los que usaron los pilotos Charles Lindbergh y Clarence Chamberlin en sus *raids* desde Estados Unidos de América a Europa. El 20 de setiembre se organizó el Servicio de Hidroaviación en el Departamento de Loreto.

El Servicio de Hidroaviación sirvió de "punta de lanza" para abrir una ruta aérea a la selva, que uniría Lima, La Merced, San Ramón, Masisea, Contamana e Iquitos. En cada una de estas localidades se establecieron facilidades, y en el curso de los años se llevaron a cabo centenares de vuelos en la zona llevando correspondencia postal, lo que redujo el tiempo de las comunicaciones entre las regiones del Perú[3].

El 14 de febrero de 1950 se estableció el Servicio Industrial de la Marina -actualmente denominado Servicios Industriales de la Marina-, organización que ha construido Unidades Navales de alto bordo, como el petrolero B.A.P. *Zorritos* -el primer buque de alto bordo construido en América del Sur- así como fragatas misileras, buques

2. A iniciativa del Capitán de Navío José Valdizán Gamio, se emitió la Disposición de la Comandancia General de la Marina Nro. 072-78-CG de fecha 20 de julio de 1978, la que instituyó el 30 de julio como el Día del Ingeniero Naval, debido a que, en esa fecha de 1864, se lanzó el *Victoria*.
3. En efecto, también se realizaron vuelos hacia San Pablo, Yurimaguas, Requena, Dos de Mayo, Tierra Blanca, Huancayo, Orellana, Río Napo, Auquimarca, Huancabamba, Oxapampa entre otras localidades de la zona.



multipropósitos, el buque escuela a vela, patrulleras, puentes, unidades mercantes, embarcaciones pesqueras; ha desarrollado el I+D+i en el proceso de construcción naval y sistema de armas, trabajos de metal-mecánica para hidroeléctricas, tanques de agua para reservorios, entre otras; lo que ha permitido llevar conexión, progreso y trabajo a miles de peruanos.

Otro aspecto importante a resaltar, fue la activa y efectiva participación de la Marina de Guerra del Perú haciendo respetar la soberanía nacional ante incursiones de pesca no autorizada en el Dominio Marítimo. El caso emblemático fue el de la flota del armador griego Aristóteles Onassis, la cual fue capturada y multada el 18 de noviembre de 1954, a 166 millas de Paita. Dicha operación contribuyó a la consolidación del país como un Estado que defiende sus intereses en el orden internacional.

Un aspecto de recordación se halla en el medio de la salud, puesto que el 14 de agosto de 1969 se llevó a cabo, en el Centro Médico Naval de Bellavista, la primera operación de trasplante de órganos realizado en el Perú. El éxito de la operación permitió iniciar en el país este tipo de operaciones de alta precisión que ayudó a mejorar la calidad de vida de cientos de pacientes, hasta la fecha. La operación médica fue liderada por marinos médicos que demostraron el profesionalismo naval, sentando las bases de la mejora en la salud del pueblo peruano.

Asimismo, y conforme a los adelantos del armamento naval, en 1974 se llevó a cabo el primer lanzamiento de misil en la



El 14 de febrero de 1950 se estableció el Servicio Industrial de la Marina. Sima- Callao.



región, hecho que complementaba el hito de ser la primera Marina en contar con Unidades Submarinas en aguas regionales desde 1912, siendo los pioneros en el Arma Submarina. Esto sin contar el ingenio de ingenieros en provecho de esta nueva arma, como lo fue, primero en la década de 1860, y luego en la de 1870, Federico Blume y Othon, siendo el Alférez de Fragata Manuel Elías-Bonnemaison Torres de los primeros peruanos en sumergirse en este tipo de unidades submarinas.

El 4 de enero de 1989 zarpó desde el Callao el B.I.C. *Humboldt* rumbo a la Antártida. Esta Unidad fue construida en el SIMA, siendo la plataforma donde se embarcó la primera expedición científica peruana que permitió afianzar la participación del Perú como miembro consultivo del Tratado Antártico. Esto permitió que el Perú tenga capacidad plena de participación en las decisiones referidas al futuro de este continente. Vale recordar que, por su posición geográfica, el Perú es, también, un país Antártico y que actualmente el B.A.P. *Carrasco*, moderno buque adquirido por la Marina de Guerra del Perú, continúa con la labor de servir de plataforma desde la cual se consolida la presencia peruana en la Antártida.

Esta experiencia científica ha sido transversal a la Institución, toda vez que se han desarrollado, con tecnología propia, sistemas de comando y control, sistemas de comunicaciones, elementos operacionales, así como otros artefactos tales como los respiradores artificiales que sirven en el marco de la pandemia del COVID-19.

A partir del 18 de mayo de 1980 y durante más de veinte años, nuestro país estuvo bajo la amenaza de dos grupos delincuenciales terroristas que causaron inestabilidad, desolación, muerte y cuantiosas pérdidas económicas. Los pueblos y las ciudades se convirtieron en campos de batalla de la banda armada maoísta Sendero Luminoso (SL) y del guevarista Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA).

En aquel conflicto, los miembros de la Marina de Guerra, del Ejército, de la Fuerza Aérea y de la Policía Nacional del Perú, combatieron codo a codo con los Comités de Autodefensa en la primera línea de fuego. Enfrentaron emboscadas y fueron el blanco principal de los grupos de aniquilamiento de SL y del MRTA. Aproximadamente, un centenar de marinos sacrificaron sus vidas por la paz de la sociedad. Al respecto, vale sostener que la Marina de Guerra aportó su cuota de esfuerzo y sacrificio para alcanzar la victoria y se siente orgullosa de haberlo hecho de la mano de un pueblo que jamás se acobardó ni se quedó en el balcón observando la desolación que dejaban los grupos terroristas.

Los desastres naturales son parte de la vida republicana. La Marina de Guerra ha estado presente en los momentos de ayuda realizando actividades humanitarias en beneficio de los pueblos damnificados. Los terremotos de 1940, 1970, 1974 y los fenómenos de El Niño de 1982/83, 1997/98 son una muestra tajante de la adaptabilidad de las Fuerzas Navales para realizar acciones no militares, durante el siglo XX.

Otro aspecto importante de la contribución a la construcción del Perú, se dio a través de marinos educados en el Derecho, la Historia, la Medicina, la Geografía y la Educación, quienes dieron sus luces en provecho del conocimiento de la Peruanidad. Valga mencionar los nombres del Alférez de Fragata Rosendo Melo, el Capitán de Fragata Manuel I. Vegas García, el Capitán de Navío Germán Stiglich Álvarez, el Capitán de Fragata Teodosio Cabada, el Vicealmirante Melitón Carvajal Ambulodegui, el Contralmirante (C.J.) Manuel Cisneros Sánchez, el Contralmirante



Buque oceanográfico con capacidad polar B.A.P. *Carrasco* en la Antártida.

(S.N.) Raúl Romero Torres, el Vicealmirante Guillermo Faura Gaig, el Contralmirante Federico Salmón de la Jara, el Capitán de Navío Francisco Quirós Tafur, el Capitán de Fragata Fernando Romero Pintado, el Capitán de Fragata Jorge Ortiz Sotelo, el Contralmirante Francisco Yábar Acuña, el Vicealmirante Fernando D'Alessio Ipinza, el Contralmirante Jorge Brousset Barrios, el Contralmirante Fernando Casaretto Alvarado, entre otros que a lo largo de sus carreras -y después de ellas- dejaron huella en ámbitos ajenos al estrictamente institucional.

Esta nómina incompleta fue antecedida por marinos del decimonónico como el sabio Contralmirante Eduardo Carrasco, el marino diplomático-científico Contralmirante Aurelio García y García, así como por el marino matemático-educador Capitán de Navío Camilo Carrillo; lo que nos permite confirmar que existe una peculiaridad multifacética (digamos "modular") impregnada en los marinos que se dedicaron a faenas ajenas a su profesión naval; pero que no sólo se atrevieron hacerlo, sino que dejaron huella y recuerdo.

En el siglo XXI, la Marina experimentó un periodo de renovación y modernización de Unidades Navales tales como el buque escuela a vela B.A.P. *Unión*, el buque oceanográfico con capacidad polar B.A.P. *Carrasco*, B.A.P. *Pisco*, B.A.P. *Ferré*, entre otros que han permito mantener el alistamiento de las Fuerzas Navales. Esta renovación no se ha detenido, y continúa con la construcción en el SIMA-Callao del B.A.P. *Paita* y la espera del arribo desde Corea del Sur del B.A.P. *Guise*.



Buque escuela a vela *Unión*. Orlando Yantas, 2014. Asociación Nacional ProMarina.



Tal como lo sostuvo el Estadista peruano Coronel Ramón Castilla, en 1851, mientras ejercía la presidencia de la República: "no es la Marina para nosotros un objeto de lujo y de vana ostentación, sino un elemento de orden, por la facilidad y rapidez con que puede transportar las fuerzas de la República, una activa y vigilante custodia del inmenso tesoro de nuestras islas guaneras y un símbolo vivo del Perú que ha desplegado con honor el pabellón nacional en puertos extranjeros", lo cual se complementa con lo anotado por el Coronel de Artillería Manuel de Mendiburu, Ministro de Guerra y Marina en 1845:"La situación geográfica de la República reclama con imperio el fomento de la Marina".

Estas dos reflexiones no han perdido valor con el paso de los años, al contrario, la historia nacional tiene sus horas más oscuras cuando no se dio la atención necesaria a la Marina de Guerra del Perú. Recordemos que aprender del pasado es una forma inteligente de avanzar hacia el futuro. La perspectiva histórica institucional nos permite tener sano orgullo por lo que significa nuestra carrera, así como por el impacto real en la autoestima y conciencia peruana.

Para terminar, me gustaría convocar la memoria de dos marinos que ocuparon los más altos cargos dentro de la Institución, con una diferencia de tres décadas. Sus expresiones, vertidas a continuación, demuestran su vigencia:

"La Marina tiene su peculiar orgullo, y lleva, ante el pueblo peruano siempre muy alta la cabeza; lo admirable de su historia y su tradición moral justifican este orgullo", Contralmirante Enrique Labarthe Durand, Ministro de Marina, 1946.

"Los que forman la Marina de Guerra del Perú, conscientes de sus glorias y tradiciones, están resueltos a cumplir con su deber y normar sus actos de acuerdo a quienes dieron ejemplo de heroísmo", Vicealmirante Jorge Parodi Galliani, Ministro de Marina y Comandante General de la Marina, 1976.

¡Feliz Bicentenario Marina de Guerra del Perú!

